

Para mejorar la competitividad, las empresas deben adecuar sus estrategias y su estructura organizativa al entorno dinámico de la economía actual. El éxito de la empresa dependerá, en gran medida, de su capacidad para dotarse de recursos y habilidades adecuadas para conseguir nuevas ventajas competitivas (calidad, capacidad tecnológica, innovación, capital humano, conocimiento, etc.), con el objetivo permanente del crecimiento y la diversificación. Sin embargo, muchas empresas se cuestionan si estas acciones competitivas que llevan realmente a cabo un incremento de la inversión, y si encuentran frutos suficientes en los niveles de eficiencia y rentabilidad. Ante este planteamiento, las empresas necesitan datos e información contrastada sobre el efecto de determinadas estrategias y líneas de actuación en los resultados empresariales.

Hemos comprobado a través de las noticias expuestas en clases, que las empresas industriales más eficientes y rentables realizan un plan estratégico anual, tienen un elevado grado tecnológico, cuentan con un proceso tecnológico flexible e innovador, disponen de certificación de calidad o están en proceso de conseguirla, siguen una estrategia exploradora o analizadora, forman a su personal, tienen capacidad para desarrollar nuevos productos, habilidades para dirigir y trabajar en grupo y capacidad para obtener financiación ajena ventajosa. O sea que al combinar y aprovechar correctamente sus recursos obtienen satisfactorios resultados y esto se ve en lo que acabamos de mencionar.

Observamos que en el sector de la construcción, tienen una buena capacidad tecnológica, efectúan innovaciones en procesos y servicios, siguen una estrategia exploradora o analizadora, optimizan sus inversiones en activos, la capacidad para desarrollar nuevos procesos, disponen de una aceptable productividad de la mano de obra, preparan y forman al personal y cuentan con habilidades de servicio al cliente. Que es lo que marca la diferencia con las industriales. Y así vemos que las empresas de servicios se caracterizan por contar con certificación de calidad o estar en proceso para obtenerla; muestran especial interés en la calidad y perfeccionamiento continuo del servicio, utilizan Internet para establecer relaciones comerciales con clientes y proveedores, aplazan más los cobros a sus clientes, disponen de capacidad para desarrollar servicios de calidad, habilidades para dirigir y trabajar en equipo y dan especial importancia a la reputación e imagen de la empresa.

Puedo concluir que a diferencia de las organizaciones primitivas, la organización moderna da un alto valor a la racionalidad, la efectividad y la eficiencia. Combinando recursos con personas y evaluando constantemente su desempeño; no es un invento moderno. Sin embargo, la sociedad moderna tiene mas organizaciones, que satisfacen una mayor cantidad de necesidades, de una mayor cantidad de personas y afectan a una mayor proporción de la población.

La organización moderna es, también, más eficiente que la antigua o la medieval.

El costo social de este desarrollo de la organización se verifica en que muchas veces la organización se ha convertido en amo de la sociedad, en vez de ser su servidor. Por eso pienso que se hacen muchos esfuerzos para minimizar la frustración y distorsión que provocan a veces las organizaciones sociales, al mismo tiempo que se mantiene o aumenta su eficiencia. Ahora bien un dilema de aumentar la racionalidad sin disminuir la felicidad.

No se verifica necesariamente una relación inversa entre ambos conceptos: No todo lo que aumenta la racionalidad, disminuye la felicidad humana. Hasta cierto punto, estos conceptos van de la mano hasta el punto en que dejan de sostenerse.

Y como hemos visto un personal que esta satisfecho es más eficiente, sin embargo se llega a un punto en que no todo trabajo puede ser bien remunerado o satisfactorio. Aquí surge el dilema.

Así, la organización debe apuntar a construir agrupaciones humanas tan racionales como sea posible y al

mismo tiempo producir un mínimo de efectos indeseables y un máximo de satisfacción. Para mejorar la competitividad, las empresas deben adecuar sus estrategias y su estructura organizativa al entorno dinámico de la economía actual. Y así decir que el éxito de la empresa dependerá, en gran medida, de su capacidad para dotarse de recursos y habilidades adecuadas para conseguir nuevas ventajas competitivas (calidad, capacidad tecnológica, innovación, capital humano, conocimiento, etc.), con el objetivo permanente del crecimiento y la diversificación. Sin embargo, muchas empresas se cuestionan si estas acciones competitivas que llevan realmente a cabo un incremento de la inversión, y si encuentran frutos suficientes en los niveles de eficiencia y rentabilidad.

Universidad Iberoamericana

De León.

Nombre de la alumna:

Mariana Del Carmen Guadarrama Ponce.

Carrera y semestre:

Contaduría pública. Primer semestre.

Nombre de la materia:

Introducción a la administración.

Nombre del maestro:

Lic. Alejandro Sánchez Ramos.

Nombre del trabajo:

Ensayo a cerca de los factores que influyen en la empresa.

Trabajo para entregar el día:

Lunes 23 de septiembre del 2002.

Propósito:

El presente ensayo fue realizado con la finalidad de explicar como los factores de la empresa influyen en ella, y como ésta se a llega de todos los recursos que tiene para salir adelante y ser una empresa de éxito.

Observaciones:

Calificación: _____